

# BASTA DE REPRÉSIÓN

## y montajes policiales

¡Derogación de la Ley Mordaza!

# Coral Latorre

## “Estamos ante un montaje político de la extrema derecha que solo derrotaremos con la lucha y la organización”

El 24 de marzo, siete estudiantes, en su mayoría militantes del Sindicato de Estudiantes y Contracorriente, fueron acusadas de desórdenes públicos, coacciones y delito de odio por la policía. ¿La razón de este atropello antidemocrático? Participar en una protesta estudiantil pacífica contra la presencia del ultraderechista Iván Espinosa de los Monteros en la Facultad de Políticas del Campus de Somosaguas (UCM).

Estos hechos, que han dado lugar a una campaña de solidaridad muy potente que ya se conoce como las 7 de Somosaguas, son un nuevo ejemplo de una ofensiva muy planificada y calculada. Des-

de la brutal condena que sufrieron los jóvenes de Altsasu, las detenciones y juicios a trabajadores de Cádiz a raíz de la huelga del metal, los sindicalistas de Acerinox y las 6 de La Suiza, los cuatro años que lleva en prisión Pablo Hasél, la represión contra activistas de Futuro Vegetal, las causas contra los jóvenes de Rebeldía y los 6 jóvenes antifascistas de Zaragoza que permanecen desde hace un año encarcelados por participar en una manifestación contra Vox, los casos se suceden sin tregua.

La estrategia de criminalización para frenar a la izquierda política y sindical combativa es cristali-

na. Apoyándose en las infiltraciones policiales, en una legislación altamente represiva y una judicatura franquista encantada de dictar las sentencias más duras, estos montajes políticos son ejecutados ante la complicidad del Gobierno del PSOE, y de sus aliados parlamentarios y gubernamentales al menos desde 2019, dando alas al discurso y la acción de la extrema derecha.

Para hablar de ello entrevistamos a Coral Latorre, una de las 7 de Somosaguas, y que es además la secretaria general del Sindicato de Estudiantes y dirigente de Izquierda Revolucionaria.

**EL MILITANTE.-** Lo primero, queremos trasladaros a ti y a las compañeras que estáis bajo este escandaloso ataque nuestra solidaridad. Cuéntanos ¿qué ocurrió en el campus de Somosaguas?

**Coral Latorre.-** El 13 de febrero se organizó una protesta estudiantil y antifascista, completamente pacífica, en la Facultad de Ciencias Políticas de la UCM. Se había anunciado que la asociación ultraderechista Libertad sin Ira (LSI), los cachorros del PP y de Vox, iban a celebrar un acto al que estaba invitado Iván Espinosa de los Monteros. Como podéis imaginar, la indignación estalló entre centenares de estudiantes y entre muchos profesores y profesoras.

El acto estaba previsto para las 17h. Una hora antes, la vicedecana de estudiantes comunicó a los responsables de LSI que se había suspendido. Aun así, Espinosa de los Monteros se personó junto a matones de Desokupa y decenas de militantes del PP y Vox para provocar y reventar la protesta estudiantil pacífica. Durante la concentración cantamos consignas antifascistas y por la educación pública. Pero parece ser que defender que la universidad pública sea un espacio libre de mensajes de odio es un delito para la Brigada Central de Información.

Quiero subrayar que en la concentración no se practicaron detenciones ni identificaciones por parte de los antidisturbios que se desplegaron para proteger a este individuo. Y es evidente que como la provocación fracasó se ha recurrido a otros métodos.

**EM.-** Cómo se desarrolló vuestra declaración ante la policía y la jueza, y qué consecuencias se derivan de este proceso.

**CL.-** Cuando el 21 de marzo siete compañeras recibimos una llamada de la Policía Nacional comunicándonos que teníamos que ir a la Comisaría Central de Moratalaz, y cuando lo hacemos nos detienen, nos fichan tomándonos las huellas y nos informan de las acusaciones, había pocas dudas de lo que se trataba. Y esto se confirmó por la velocidad que ha tomado el proceso, pues el 14 de abril fuimos citadas a declarar ante el Juzgado de Instrucción número 1 de Pozuelo de Alarcón.

Por lo que nos han transmitido nuestros abogados, la Brigada Central de Información de la policía se puso a trabajar de inmediato para elaborar un expediente de cerca de 100 páginas. Escarbando

a fondo en material escrito y vídeos suministrados por medios ultras como *El Debate*, compusieron una denuncia que viene como anillo al dedo a los intereses políticos de este individuo y su entorno ultraderechista.

Es la policía la que nos acusa de “desórdenes públicos”, “coacciones” y “delito de odio” a seis jóvenes estudiantes y un trabajador presentes en la concentración. Y es la jueza quien, tras tomar declaración a Espinosa de los Monteros sin la presencia de nuestros abogados, le invita a personarse como acusación particular, cosa que hace con bastante entusiasmo por lo que leemos en sus redes sociales.

El exdiputado de Vox no ha dejado de difundir su mensaje machista, animando a que se derogue la legislación contra la violencia de género, afirmando que “los homosexuales quieren imponer su ley”, por no hablar de su defensa de la dictadura franquista y de su odio contra la izquierda en general. Este reaccionario busca desesperadamente un espacio político desde que dejó Vox, y quiere ganar proyección pública con este tipo de acciones.

Pero a pesar de todo esto tan evidente, la provocación ultraderechista termina con nuestro procesamiento judicial. ¡Acusadas de delitos de odio, ni más ni menos que por la policía y por este portavoz parlamentario de Vox!

Somos víctimas de un montaje político organizado por la extrema derecha que pretende convertir un derecho básico y democrático, la protesta pacífica, en un delito grave, y ya de paso, hacernos pasar por gente violenta. Es un montaje mayúsculo para criminalizar al conjunto del movimiento estudiantil que se atreva a alzar la voz.

**EM.-** ¿Nos puedes desgarnar la estrategia de la derecha y la extrema derecha dentro de la universidad?

**CL.-** La universidad pública es un espacio clave para Vox, el PP y muchas de sus organizaciones satélites. Quieren convertir las facultades en un altavoz para el discurso reaccionario, totalitario y violento del fascismo. Y no están reparando ni en esfuerzos ni en recursos.

En Somosaguas lo están intentando con LSI, una asociación estudiantil fundada en 2021 por el actual secretario general de Nuevas Generaciones del PP madrileño, Ignacio Dancausa, que forma parte del círculo de confianza de Isa-





## Algunas de las firmas recogidas hasta ahora en apoyo a las 7 de Somosaguas

- **Francho Aijón**, Portavoz Madres y Padres para la Absolución 6 de Zaragoza • **Óscar Reina Gómez**, Secretario general del Sindicato Andaluz de Trabajadores (SAT) • **Ione Belarra**, Secretaria general de Podemos
- **Pepe Viyuela**, Actor • **Vidal Aragonés**, Abogado del Colectivo Ronda y profesor universitario / Exdiputado del Parlamento de Catalunya por la CUP • **Ignacio Murgui Parra**, Concejal Más Madrid
- **Alberto San Juan**, Actor • **Pablo Iglesias Turrión**, Director de Canal Red • **Víctor Alonso Rocafort**, Vicedecano de Asuntos Económicos, Innovación Social y Sostenibilidad de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología (UCM) • **Myriam Bregman**, Diputada nacional (mandato cumplido) argentina por el Frente de Izquierda y de los Trabajadores - Unidad / Excandidata presidencial y abogada del Centro de Profesionales por los Derechos Humanos • **Pamela Palenciano**, Artista • **Pablo Mayoral Rueda**, Colectivo por los Olvidados de la Transición • **Jesús Rodríguez Barrio**, La Comuna Presxs y Represaliadxs por La Dictadura Franquista • **José Luis Carretero Miramar**, Secretario general de la Confederación Sindical Solidaridad Obrera • **Luis Gonzalo Segura**, Escritor, periodista y exteniente de las Fuerzas Armadas • **Ana Encinas Gilarranz**, Médico • **Xaquín García Sinde**, Delegado CGT Navantia-Ferrol • **Sergio Simón Bona**, Coordinador Co.Bas en Guadalajara / Presidente del comité de empresa de GXO Marchamalo 1 • **Antonio José Muñoz AVECILLA**, Secretario general de Acción Sindical Metal Cádiz - CGT

Puedes firmar en el QR que aparece en la contraportada

bel Díaz Ayuso, y que no se ha cortado ni un pelo en explicar públicamente que LSI existe para “confrontar a la izquierda y al progresismo”.

A los actos que organizan, en solitario o colaborando con otras organizaciones de extrema derecha, han sido invitados dirigentes de Vox como Mireia Borrás y Rocío Monasterio, y personajes como Jaime Mayor Oreja, exministro del Interior del PP, conocido por su chovinismo españolista y su rechazo histórico al derecho al aborto o los derechos trans y LGTBI desde posiciones fundamentalistas cristianas y creacionistas.

Uno de los dirigentes de LSI hasta hace muy poco era Diego Yáñez Segnalini, un fascista venezolano al que le gusta hacerse fotos con José María Aznar, y que fue uno de los oradores en la manifestación contra la Ley de Amnistía en Madrid, donde pronunció un agresivo discurso exaltando la unidad de España contra los “enemigos internos y externos”.

Pero ya sabéis, el odio lo promovemos nosotras. Es indignante.

**EM.- Esta agresión se da en un contexto en el que la educación pública en Madrid está en pie de guerra contra las políticas privatizadoras de Ayuso...**

**CL.-** Efectivamente, tras décadas de recortes, privatizaciones y contrarreformas impuestas por los distintos Gobiernos del PP, la situación ha llegado a un punto insostenible. Díaz Ayuso ha declarado la guerra a la educación pública, mientras la privada y la concertada se lo llevan todo. Pero la situación puede agravarse más con su nueva Ley de Universidades.

Esta ley plantea un recorte del 30% del presupuesto, porcentaje que deberá ser cubierto por la financiación de inversores privados. Y esto viene acompañado de una dura represión en los campus. Ayuso, que no olvida la fuerte movilización estudiantil con la que fue recibida al ser nombrada alumna ilustre, pretende ilegalizar de facto el derecho a protesta en las facultades.

Frente a esta ofensiva, la comunidad educativa ha dicho basta. Desde las docentes organizadas en Menos Lectivas hasta las diferentes plataformas de las Universidades por la Pública y el movimiento estudiantil nos hemos puesto en marcha. El 23 de febrero hubo una manifestación histórica contra sus planes privatizadores, el siguiente paso será la huelga general educativa del 28 de abril.

**EM.- Habéis impulsado muy rápidamente una campaña de solidaridad con las 7 de Somosaguas que ha tenido mucho impacto. Qué acciones tenéis previstas y cómo valoráis la acogida que estáis teniendo.**

**CL.-** Lo primero que quiero es mostrar todo nuestro agradecimiento por la inmensa solidaridad que estamos recibiendo. Desde que publicamos los primeros vídeos en redes sociales nos hemos encontrado con un respaldo tremendo de trabajadores y trabajadoras, activistas sindicales, de movimientos sociales y organizaciones de la izquierda. En este momento llevamos casi 6.000 firmas de apoyo a nuestro Manifiesto.

El Sindicato de Estudiantes va a poner todas nuestras fuerzas y recursos para que todas las compañeras encausadas sean absueltas. Nos defenderemos con los medios legales a nuestro alcance, pero sabemos que para ganar necesitamos toda la solidaridad posible de los jóvenes, la clase trabajadora y de todas las organizaciones y colectivos, que, como nosotras, creen que ser antifascista no es delito.

El Manifiesto está disponible en las webs de la campaña y en la del SE, y el objetivo es que la firmen decenas de miles de personas. Vamos a organizar ruedas de prensa y actos públicos en Madrid y otras ciudades. Como Sindicato de Estudiantes pondremos mesas informativas en universidades e institutos, impulsaremos unitariamente concentraciones y manifestaciones, y llenaremos todas las movilizaciones sociales de decenas de miles de panfletos en apoyo a las 7 de Somosaguas.

Sabemos que los vínculos del aparato del Estado, la policía y la judicatura con la extrema derecha son cada vez más estrechos, y el autoritarismo, el militarismo y el retroceso en las libertades y derechos democráticos es el fruto de la descomposición del capitalismo que alienta esta demagogia ultra, y también, hay que decirlo con claridad, de las políticas fracasadas de la socialdemocracia.

En cuarenta años de historia, el Sindicato de Estudiantes ha sufrido muchos, muchos ataques. Somos la organización estudiantil que más movilizaciones y huelgas hemos convocado en defensa de la educación pública, participado en centenares de luchas obreras y huelgas generales, que impulsamos el movimiento feminista y LGTBI combativo, que somos antifascistas militantes y libramos una batalla permanente contra las guerras imperialistas y el genocidio sionista.

Evidentemente nos hemos ganado el odio de la extrema derecha y posiblemente seamos quienes más juicios tenemos abiertos por agresiones fascistas, en Málaga, Asturias, Castilla y León... Pero

nunca se habían atrevido a someternos a un proceso político como este, en el que además estoy encausada como secretaria general del Sindicato de Estudiantes. Si lo pensamos bien, pretenden dar un duro escarmiento a la organización que es una referencia de lucha para centenares de miles de jóvenes estudiantes.

**EM.- Todo esto ocurre bajo el Gobierno PSOE-Sumar. ¿Qué opinión te merece?**

**CL.-** Si realmente existiera voluntad política de frenar los pies a estos reaccionarios, no nos encontraríamos en este escenario. Pero el PSOE y Sumar no solo se niegan a depurar el aparato policial y judicial de fascistas, es que se niegan a romper con la legislación represiva y a derogar la Ley Mordaza, imprescindibles para golpearlos, multarnos y encarcelarnos. ¿El indul-

to a los 6 de Zaragoza? Llevamos un año esperando. Compran el discurso antiinmigración de ultraderecha, siguen vendiendo armas al Estado genocida de Israel, en nombre de la “paz” aprueban unos presupuestos militaristas estratosféricos y tantas cosas más... Que pretendan hacernos creer que son un Gobierno progresista y “antifascista”, cuando en este país hay cada vez más presos políticos, parece una broma de mal gusto...

Personalmente no es agradable tener que vivir montajes políticos tan escandalosos como este. La lucha contra la extrema derecha y el capitalismo tiene el coste de exponernos a una represión creciente. Pero estar organizada y pelear por una alternativa socialista, anticapitalista e internacionalista es la mejor defensa. Por eso estoy en el Sindicato de Estudiantes e Izquierda Revolucionaria, y animo a todas y todos a dar el paso de organizarse con nosotras y convertir la rabia antifascista en lucha militante.



# TRUMP DECLARA LA GUERRA ARANCELARIA CONTRA CHINA, PERO NO RESOLVERÁ EL DECLIVE NORTEAMERICANO



Juan Ignacio Ramos /  
Antonio García Sinda  
Izquierda Revolucionaria  
Comisión Ejecutiva

La declaración de guerra económica de Trump contra China, envuelta en sanciones arancelarias sin precedentes, su arrogancia de matón y el uso de un lenguaje incendiario, sus idas y venidas... han desatado un profundo desconcierto en los centros de poder económico y político, mientras se multiplican las voces alertando de una inminente recesión.

Después de que se hayan evaporado billones de dólares de las bolsas mundiales, con las firmas occidentales más relevantes perdiendo capitalización a chorros y con los bonos del tesoro norteamericanos sufriendo ventas históricas, muy pocos se atreven a pronosticar cómo puede acabar todo esto.

Pero el origen de esta tormenta está claro: el ascenso de China como superpotencia ha puesto al rojo vivo la lucha por la supremacía mundial. Beijing aparece nítidamente como la amenaza sistémica para los intereses hegemónicos de EEUU.

A principios del siglo XXI, el dominio comercial de EEUU era indiscutible. Más del 75% de los países tenían como principal socio comercial a Washington. Pero en 2020 China se convirtió, con gran

**Una era de deslocalizaciones industriales sacudió EEUU y Europa occidental, mientras las inversiones estadounidenses y europeas crecían exponencialmente en China**

diferencia, en el principal exportador del mundo, acumulando gigantescas reservas en divisas (más de 3,2 billones de dólares en enero de 2024). Y esto explica la actual disyuntiva en la que se mueve la burguesía estadounidense.

## La guerra comercial de Trump y sus múltiples consecuencias

El 2 de abril Trump lanzó su plan bautizado como el "Día de la Liberación", que consiste en la mayor imposición de aranceles de la historia de EEUU, una andanada demoledora contra el sistema multilateral de comercio nacido de los Acuerdos de Bretton Woods de 1944. De entre todas las cifras destacan obviamente los aranceles del 145% a China.

Si la Administración Trump siguiera adelante con esta estrategia, las consecuencias serían incalculables. Un cierre de las fronteras americanas a los productos chinos, y viceversa, tendría un efecto demoledor y propiciaría una durísima recesión global. Pero considerar que este escenario es el único, o el más probable, es tomarse muy a ligera el hecho de que EEUU parte de una posición de debilidad en esta pugna, con un sector manufacturero duramente golpeado y en clara desventaja respecto a China.

Una parte importante de la burguesía norteamericana ha dejado claro que no comparte las medidas del presidente. Así lo atestiguan las duras críticas de Goldman Sachs, J.P. Morgan y de los grandes *think tanks* empresariales, sobre todo tras comprobar el hundimiento de las bolsas norteamericanas y la subida de los intereses que hay que pagar por

los bonos del Tesoro. Estas presiones, que no han hecho más que empezar, obligaron a Trump a tener que aplazar noventa días el paquete de aranceles que pretendía imponer a la UE. Un primer retroceso, al que han sucedido otros no menos importantes.

Pero este sector de la clase dominante, al igual que la dirección del Partido Demócrata, ha sido incapaz de definir una estrategia alternativa que revierta la decadencia de EEUU. Por eso la demagogia de Trump arrastra a millones de medianos y pequeños inversores, tanto empresarios como profesionales de clase media, comerciantes o rentistas de todo tipo, acostumbrados a ganar mucho dinero en los muy especulativos mercados financieros y que se ven amenazados por el imparable ascenso del capitalismo chino.

Ese sector social alimenta el sueño de un resurgir nacional apoyado en el ejercicio ilimitado de su poderío militar y su capacidad de coacción. ¿No está EEUU, de la mano de Netanyahu, borrando del mapa a la población palestina con un salvajismo que recuerda al nazismo? ¿Por qué no aplicar esos mismos métodos para restablecer los años dorados del capitalismo yanqui?

## La debilidad estadounidense

En cualquier caso hacer retroceder la rueda de la historia no es tan sencillo: la base industrial que propulsó la hegemonía norteamericana ha desaparecido, y reconstruirla supondría erosionar seriamente el modelo especulativo que llena los bolsillos de los grandes monopolios que dominan Wall Street.

En 1945 EEUU era la gran potencia industrial del mundo, con Europa occidental y Japón arrasados por la guerra. El dólar se convirtió en moneda de intercambio y reserva. Gracias a ello, Washington drenó una enorme riqueza de todo el mundo capitalista, sobre todo de los antiguos países coloniales, para sostener sus finanzas públicas y su inmenso déficit

fiscal, y propiciar una era de expansión para sus grandes empresas.

El capital estadounidense dominaba, pero los capitalistas de otros países, especialmente en Europa occidental, y la clase obrera de los países avanzados, recibieron su porción de la riqueza global gracias a las políticas de pacto social que desarticulaban numerosas situaciones revolucionarias en Francia, Italia y otros lugares, y que aumentaba gracias a las inversiones y la innovación norteamericanas.

Todo este proceso chocó con la crisis de mediados de los años setenta del siglo pasado, las rentabilidades empezaron a caer fruto de la sobreproducción y el fenómeno del desempleo de masas volvió a reaparecer.

A partir de entonces las burguesías estadounidense y británica impusieron el modelo neoliberal como palanca de una nueva fase de acumulación capitalista arrasando con el empleo de calidad, los salarios dignos y el Estado del bienestar. Esta dinámica se reforzó tras el colapso de la URSS y el restablecimiento del capitalismo en Rusia y en China, que permitió establecer una nueva división internacional del trabajo tras la incorporación de cientos de millones de obreros chinos y de Europa del Este al mercado mundial.

Una era de deslocalizaciones industriales sacudió EEUU y Europa occidental, mientras las inversiones estadounidenses y europeas crecían exponencialmente en China, beneficiándose de una fuerza de trabajo mucho más barata y obteniendo unos retornos de beneficios enormes. Esto además animó como nunca la burbuja bursátil en Occidente.

Pero la Gran Recesión de 2008 puso de manifiesto los límites de esta fase expansiva. A pesar de que el mundo occidental parecía vivir en un círculo virtuoso, la crisis de sobreproducción se combinó con el pinchazo de una burbuja financiera descontrolada, y el hundimiento fue formidable.

Desde ese momento China no ha hecho más que reforzar su músculo industrial y comercial, aumentando sin cesar su productividad del trabajo. Y tanto la pandemia de 2020 como la guerra de Ucrania no han hecho más que reforzar su posición de liderazgo.

De hecho, el problema no es que se haya producido un retroceso en la globalización, como algunos "teóricos" afirman. La cuestión es que la globalización, esto es, el desarrollo de las cadenas globales de producción y comercialización han escalado a un nivel sin precedentes,





pero el control de ese proceso por parte de EEUU ha sido desplazado por el de China.

### ¿Más aranceles para industrializar EEUU?

Trump pretende forzar a las economías de todo el mundo a comprar manufacturas estadounidenses para impulsar la reindustrialización de EEUU.

El inquilino de la Casa Blanca y sus asesores saben que el comercio mundial no puede prescindir del gigantesco volumen de compras norteamericanas. Con importaciones anuales de casi 3 billones de dólares, EEUU es, con gran diferencia, el primer importador del mundo. Pero este hecho crea una dependencia mutua.

Si bien es difícil que los países exportadores encuentren a corto y medio plazo un mercado alternativo al norteamericano, también es cierto que la industria estadounidense carece de la capacidad de sustituir las importaciones por producción propia.

La mejor prueba de estas limitaciones la tenemos en la decisión de Trump, el 11 de abril, de eximir de aranceles a móviles, ordenadores, chips, discos duros y otros componentes electrónicos, también a la maquinaria necesaria para fabricar semiconductores, incluso aunque provengan de China. Los intereses de grandes corporaciones, como Apple, Intel, Dell..., finalmente se han impuesto, y el presidente ha sido obligado a dar un paso atrás.

La cúpula dirigente de Washington también contempla otras derivadas de esta hoja de ruta. Confía en obligar a las empresas extranjeras a rebajar sus costes y romper la unidad interna de bloques como el de la UE. Por eso apoya un movimiento mundial de extrema derecha que controle Gobiernos clave, a los que poder condicionar y manejar, y de paso crear las mejores condiciones políticas para enfrentar con éxito la radicalización de la lucha de clases con medidas totali-

tarias y policiales. Pero esto son hipótesis de trabajo y no resuelve los problemas inmediatos.

La pretensión de convertir a EEUU en una maquinaria industrial de primera está muy bien sobre el papel, pero hacerlo realidad es más complicado. *Hacer América Grande otra vez* implica inversiones gigantescas de capital y tecnología que mermarían las ganancias rápidas y multimillonarias que ofrece la economía casino de Wall Street. Garantizar retornos atractivos para la inversión productiva no es tan fácil, salvo que haya una política de financiación estatal masiva, por así decirlo, una vuelta a una variante trumpista de keynesianismo de Estado. Pero no parece que este sea el plan del presidente.

Aranceles de esta envergadura a los productos chinos otorgan, en teoría, una ventaja cuantitativa a la industria estadounidense. Pero para materializarla es necesario voluntad política y empresarial e invertir masivamente en la actualización y mejora de las plantas estadounidenses para hacerlas más competitivas y emanciparlas de los suministros chinos. Un plan de este tipo tardaría mucho tiempo en implementarse, pero a corto plazo estos aranceles provocarían un incremento enorme de los costes de producción estadounidenses y una espiral inflacionaria, que se conjugará con una depresión del mercado. El fenómeno de la estanflación puede extenderse y provocar un terremoto de movilizaciones sociales dentro de EEUU.

La pretensión de compensar las dificultades sobrevenidas devaluando el dólar para vender más en el mercado mundial, se estrellarán con las represalias del Gobierno de Xi Jinping, que ya ha respondido con aranceles a las manufacturas norteamericanas de más del 120%, y con la prohibición de exportar al mercado estadounidense materiales estratégicos para su industria. La inmediata suspensión de la compra de 120 aviones Boeing para abastecer a las aerolíneas chinas es también un golpe demoleedor de realismo.

La ofensiva arancelaria ha provocado serias tensiones en la Administración norteamericana, con la propia Reserva Federal (FED) alertando de una nueva recesión, y con la exigencia de Trump para que el presidente de la FED dimita inmediatamente. También Elon Musk y varios senadores republicanos han polemizado abiertamente solicitando el fin, o la suavización, de la guerra arancelaria al menos con la UE.

### El problema de la deuda

Otro riesgo inmediato para la economía norteamericana es el tamaño desmesurado de su déficit fiscal, que alcanza ya el 6% del PIB, y su deuda pública y privada, de casi 35 billones de dólares y que representa el 121%. A finales de este año, el pago de intereses se convertirá en la mayor partida del gasto público, muy por encima del presupuesto militar. De seguir así, la deuda pública estadounidense se duplicará en treinta años. Es fácil imaginar el lastre que supondrá para la inversión productiva y el gasto social.

¿Qué ocurrirá con esta deuda si se desencadena una recesión? Es muy posible que los intereses de los bonos a 10 años se disparen y las ventas de los tenedores mundiales se aceleren. Es decir, que EEUU tenga que desembolsar mucho más capital para financiarse. ¿Y así se puede industrializar un país cuyos capitalistas se han hecho de oro a base de especular con deuda y recompras de acciones?

Lejos de alarmarse, los estrategas económicos de Trump ya han diseñado una salida magistral. Puesto que la deuda se ha generado por las "generosas aportaciones" de EEUU al resto del mundo, ahora toca al resto del mundo hacerse cargo de los costes. ¿Cómo? Pues convirtiendo la deuda en manos de tenedores extranjeros en deuda perpetua a bajo coste o transformándola en deuda a muy largo plazo con un tipo de interés irrisorio. Se trata del equivalente a una quita de la deuda

que los inversores extranjeros tendrían que asumir de buen grado o a la fuerza.

Por el momento, estos planes no han pasado del papel y, aunque no podemos descartar nada, una salida semejante implicaría mucho más que una guerra comercial.

Las masivas manifestaciones del 5 de abril contra Trump, celebradas en más de mil ciudades y que han movilizado a millones, también son un factor importante en la ecuación. La clase trabajadora no estará dispuesta a soportar el coste de unas políticas que tienen como objetivo proteger los inmensos beneficios de los multimillonarios estadounidenses, y mucho menos cuando Trump acaba de aprobar una rebaja fiscal que les ahorrará 4,5 billones en impuestos durante los próximos diez años.

Cada vez es más evidente que la agenda de este plutócrata no tiene nada de *antiestablishment*. Su demagogia populista esconde una política agresiva para saquear las finanzas públicas y aplicar profundos recortes en las ya escasas prestaciones sociales.

Sectores de la clase dominante entienden que provocar un estallido social podría tener consecuencias devastadoras para el precario equilibrio interno del capitalismo norteamericano, y por eso se afanan en moderar las decisiones presidenciales. Pero estas pretensiones se contradicen con el clima de polarización social y política descontrolada.

En los próximos meses podremos tener una visión más clara de las consecuencias de este terremoto. Pero una cosa no tiene discusión. El capitalismo mundial ha entrado en una era de decrepitud, guerras comerciales, devaluaciones competitivas y lucha imperialista que nos arrastra a la barbarie, si la clase trabajadora no es capaz de impedirlo. La lucha por el socialismo, por derrocar este orden infernal, se ha convertido en la causa de la humanidad.




Puedes leer el artículo completo en [izquierdarevolucionaria.net](http://izquierdarevolucionaria.net)



**IZQUIERDA REVOLUCIONARIA**

Afiliate a **IZQUIERDA REVOLUCIONARIA** y construye con nosotros las fuerzas del marxismo internacional

ANDALUCÍA: Cádiz 682 276 436 · Córdoba 619 033 460 · Granada 684 170 620 · Huelva 695 618 094 · Málaga 679 990 319 · Sevilla 611 474 256 · ASTURIAS: 615 014 637 · CASTILLA-LA MANCHA: Guadalajara 949 201 025 · Toledo 699 956 847  
• CASTILLA Y LEÓN: Salamanca 653 699 755 · CATALUNYA: Barcelona 933 248 325 · Tarragona 660 721 075 · EUSKAL HERRIA: Araba 660 793 089 · Bizkaia 622 174 122 · Gipuzkoa 675 701 520 · Nafarroa 635 919 738  
• GALIZA: A Coruña 686 680 720 · Compostela 637 809 184 · Ferrol 626 746 950 · Ourense 604 024 366 · Vigo 678 420 888 · MADRID: 620 452 387 · PAÍS VALENCIÀ: 685 098 482

[www.izquierdarevolucionaria.net](http://www.izquierdarevolucionaria.net) • [contacto@izquierdarevolucionaria.net](mailto:contacto@izquierdarevolucionaria.net) •    @IzquierdaRevol

# Ser comunista hoy

En pleno siglo XXI la humanidad está siendo empujada a un callejón sin salida. Las nuevas guerras imperialistas que preparan el rearme militarista y la lucha por la hegemonía mundial, el salvaje genocidio sionista contra el pueblo palestino o la devastación medioambiental muestran lo lejos que está llegando la burguesía en su barbarie.

La promesa fraudulenta de un mundo de democracia esconde un día a día lleno de violencia contra las mujeres, precarización laboral, recortes sociales o una especulación impune que llena los bolsillos de los bancos y los caseros rentistas. Y todo apuntalado con más represión y brutalidad policial, y una legislación racista que se extiende país tras país criminalizando a nuestros hermanos y hermanas inmigrantes y dividiendo a nuestra clase.

El avance de la extrema derecha que representan Trump, Milei, Netanyahu, Ayuso o Abascal no es casual. Es el fruto de la descomposición del capitalismo y del fracaso de las políticas “liberales” y socialdemócratas.

Y es esa izquierda instalada cómodamente en los Consejos de Ministros, y tan servil con los poderes económicos, la que allana el camino a la reacción. Por eso su “antifascismo” de postreo es impotente. Hay que ser claros. La amenaza ultraderechista solo puede ser derrotada con la movilización más contundente y masiva de los trabajadores y la juventud.

## Es el momento de dar un paso adelante

Todas y todos los que aspiramos a romper con el orden capitalista sabemos que las cosas no van a cambiar simplemente con el voto. El Parlamento no es la expresión de la soberanía popular, sino un órgano político —como lo son el Gobierno y los tribunales— que salvaguarda el poder de la burguesía y controla el conflicto social dentro de unos límites seguros.

La experiencia histórica sirve para entender las tareas presentes, y pone de manifiesto que

los avances reales a favor de los trabajadores y los oprimidos siempre han sido el resultado de su organización consciente y de una enconada lucha de clases.

Y este es precisamente el proyecto de Izquierda Revolucionaria: construir un partido de masas que defienda sin ambigüedad un programa comunista, interviniendo activamente en el movimiento obrero y juvenil, en la batalla ideológica y teórica, y hacerlo sin ningún tipo de sectarismo estéril.

En Izquierda Revolucionaria la democracia interna y la participación de sus miembros en todos los ámbitos de decisión es fundamental. Nuestro organismo básico es la asamblea de militantes, donde debatimos regularmente sobre los acontecimientos políticos, la teoría marxista y concretamos nuestra acción. Una militancia crítica y formada políticamente es el mejor antídoto contra cualquier tendencia a la burocratización, el arribismo y el oportunismo.

Somos una organización proletaria, que se inspira en las mejores tradiciones de nuestra clase. Pagamos una cuota mensual para financiarnos y distribuimos nuestros periódicos —*El Militante*, *Militant* (en catalán) y *Euskal Herria Sozialista* (en euskera)— en centros de estudio, fábricas y empresas, en movimientos sociales y manifestaciones.

Impulsamos el sindicalismo combativo y asambleario en el movimiento obrero organizado, construimos activamente el Sindicato de Estudiantes, la plataforma feminista revolucionaria Libres y Combativas, y la Fundación Federico Engels que actualmente es la editorial marxista más importante en lengua castellana con más de doscientos títulos editados.

Los comunistas no existimos para integrar Gobiernos capitalistas, por muy progresistas que se digan, ni para justificar las aventuras imperialistas. Esto es una deformación grotesca. Ser comunista no es una estética para las redes sociales, ni un medio de vida. Ser comunista es luchar consecuentemente para acabar con el poder de la oligarquía capitalista, y esto es incompatible con gestionar su sistema.

En el Estado español, igual que internacionalmente, hemos aprendido duras lecciones. La hipótesis de que el cielo se podía tomar desde el Boletín Oficial del Estado y que la vida de la gente cambiaría a mejor por participar en un Gobierno junto a la socialdemocracia ha sido desmentida rotundamente.

El afán por ser ministros y ministras con los representantes de la burguesía ofrece el mismo resultado ahora que en el pasado: asegura la paz social, refuerza la gobernabilidad capitalista y debilita la organización de nuestra clase.

No, este no es el camino. Lo que realmente puede modificar la correlación de fuerzas y arrancar derechos no es el cretinismo parlamentario ni el ministerialismo, sino una política que impulse la confrontación con los capitalistas y sus Gobiernos, que permita avanzar hacia huelgas generales y grandes movimientos de masas, y que aproveche seriamente las condiciones que la crisis capitalista crea para la revolución socialista.

La clase obrera es más fuerte que en ningún otro momento de la historia, pero esa fuerza hay que organizarla con un programa y una estrategia para derrocar el capitalismo.

Los comunistas revolucionarios defendemos el socialismo. ¿Y qué significa esto? Poner la inmensa riqueza que ya existe en la sociedad, y que controla una minoría de multimillonarios, a disposición de la población trabajadora y hacerlo de la única manera posible: expropiando a los grandes monopolios, bancos y terratenientes. Así contaremos con una democracia y una economía socialistas gestionadas directamente por la aplastante mayoría.

En una sociedad socialista, liberada de guerras, de opresión de clase, nacional, racial y de género, enviaremos las lacras del capitalismo al basurero de la historia y las conquistas del género humano se desarrollarán a una escala inimaginable.

**¡Socialismo o barbarie!**

Únete a través de nuestra web o del Whatsapp 610 233 933  
Conoce más a fondo nuestro programa en este QR



## Organízate en

# IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

[izquierdarevolucionaria.net](http://izquierdarevolucionaria.net)

# NOVEDAD DE LA FUNDACIÓN FEDERICO ENGELS

*Los olvidados de la Transición. Testimonios de un periodo sangriento* es una declaración ética para rescatar la voz de las y los jóvenes estudiantes, trabajadores, militantes que, demostrando un arrojo y un compromiso excepcionales, lucharon contra la bestia franquista para conquistar las libertades democráticas y fueron víctimas de la brutalidad policial, de los disparos de las bandas fascistas y de la impunidad con que todos estos crímenes salvajes fueron sepultados por el régimen del 78.

Recuperar la verdad de lo ocurrido sin falsificaciones ni filtros prefabricados, y poder rendirles así un sentido tributo a tantos luchadores y luchadoras, es el motivo de esta nueva publicación de la Fundación Federico Engels en colaboración con el Colectivo por los Olvidados de la Transición (COT) y Garage Ediciones.

En el origen de este proyecto están las maravillosas jornadas sobre la Transición Sangrienta que celebramos el mes de octubre de 2024 en el Espacio Rosa Luxemburgo de Madrid, y que permitió escuchar a muchas de las víctimas y familiares de los jóvenes asesinados durante la Transición por la policía, la Guardia Civil y las bandas fascistas que trabajan a su servicio.

*Los olvidados de la Transición* es una obra coral, hecha desde el corazón pero también desde la razón y el convencimiento de que la militancia y la recuperación de la memoria histórica de nuestra clase es clave para conseguir lo que aquella generación intentó: acabar con una dictadura feroz y conquistar una sociedad libre de explotación y opresión.

El libro es también el resultado del esfuerzo y las excelentes aportaciones de Pablo Mayoral, Olga Gutiérrez y Javier Almazán, corazón y alma del COT, y del inmenso trabajo que previamente realizó Manuel Ruiz, hermano de Arturo Ruiz, asesinado por los disparos de una



banda de sicarios fascistas el 23 de enero de 1977 en una manifestación a favor de la amnistía. Manuel, quien empeñó su vida a buscar la justicia para su hermano, nos dejó en 2023, pero como destacan sus compañeros y amigos en este libro su honestidad, su voluntad y perseverancia han sido de-

cisivas para llegar hasta aquí, su "labor en la construcción del COT localizando y movilizándolo a tantos familiares de tantas víctimas (...) no puede sino calificarse de admirable. Y, siempre, de forma desinteresada".

El núcleo central del texto lo conforman, como no podía ser de otra mane-

ra, los testimonios de las víctimas, familiares y amigos de los jóvenes que pagaron con su vida o su libertad el atreverse a luchar, y se completa con numerosos materiales, entre ellos poemas de Javier Almazán y reflexiones sobre el sentido político de la Transición y su legado.

Sí, el 20 de noviembre de 1975 moría el asesino Francisco Franco. Dos días más tarde, Juan Carlos I de Borbón era proclamado su sucesor como jefe del Estado y rey de España en las Cortes franquistas. Todo con el visto bueno de Washington. Pero tras la muerte del dictador, las políticas represivas de los primeros gobiernos de la monarquía chocaban frontalmente con la fuerza de los trabajadores y la juventud, con las huelgas, las ocupaciones de fábricas y universidades, las manifestaciones masivas.

La historia oficial pretende sepultar en el olvido que el precio por conquistar las libertades democráticas fue elevadísimo: más de 300 asesinados por la policía y las bandas fascistas entre 1973 y 1981, miles de torturados en cuarteles y comisarías, de presos políticos, despedidos y exiliados.

Todos los que se implicaron en alumbrar el régimen del 78, acordaron un pacto de punto y final para otorgar impunidad a los responsables de los crímenes de la dictadura y del posfranquismo. La Ley de Amnistía de 1977 fue ese muro ante el que se han estrellado los esfuerzos de las familias por averiguar la verdad de lo sucedido, y por hallar un mínimo de justicia y reparación. Y no podemos dejar de señalar que la izquierda gubernamental apuntaló esos pactos, para que la memoria de esos años siga cubierta por un manto de olvido y por la leyenda de una Transición "pacífica y modélica".

Este libro excepcional viene a desmentir este relato que, todavía hoy, el Gobierno del PSOE-Sumar se empeña en propagar.



## MAYO 2025 • Actos públicos

Durante el mes de mayo Izquierda Revolucionaria, el Sindicato de Estudiantes y el Colectivo por los Olvidados de la Transición vamos a realizar una gira por varios territorios del Estado español para dar a conocer y proyectar la película *Las armas no borrarán tu sonrisa* (2024), dirigida por Adolfo Dufour.

Un documentado y entrañable homenaje a todos aquellos protagonistas anónimos, jóvenes de la clase obrera, que con su compromiso y lucha durante la oscura época del posfranquismo fueron reprimidos y asesinados por atreverse no solo a poner en cuestión la dictadura, sino también el sistema económico y social capitalista que lo sustentaba.

### CATALUNYA

- **Barcelona:** Viernes 16 de mayo, 18h. | Cotxeres de Sants (Carrer de Sants, 79)
- **Tarragona:** Sábado 17 de mayo, 18h. | Espai Jove Kesse (Carrer de Sant Antoni Maria Claret, 12)

### GALIZA

- **Ferrol:** Jueves 22 de mayo, 18:30h. | Ateneo Ferrolán (Rúa Magdalena, 202)
- **A Coruña:** Viernes 23 de mayo, 18:30h. | Local de CGT (Rúa Entrepeñas, 6)

### EUSKAL HERRIA

- **Bilbo:** Miércoles 28 de mayo, 18h. | Zirika! Herri gunea (C/ Ronda, 12)
- **Gasteiz:** Jueves 29 de mayo, 18h. | Centro Cívico El Campillo (C/ Santa María, 4)

**¡BASTA DE REPRESIÓN AL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL!**

# **¡SOLIDARIDAD CON LAS 7 DE SOMOSAGUAS!**

Siete estudiantes, en su mayoría militantes del Sindicato de Estudiantes y Contracorriente, están acusadas por la policía de desórdenes públicos, coacciones y delito de odio por haber participado en una protesta pacífica, el pasado 13 de febrero, contra la presencia del ultraderechista Iván Espinosa de los Monteros en la Facultad de Políticas del Campus de Somosaguas (Universidad Complutense de Madrid).

Nos encontramos ante un montaje político y judicial organizado por la extrema derecha y el aparato del Estado, que pretende convertir un derecho básico como el derecho a la protesta pacífica contra sus discursos de odio, racistas, machistas, LGTBIfóbicos y franquistas en un delito grave. Nos acusan de ser violentos y de “delito de odio” precisamente ellos. Es increíble.

Aquel 13 de febrero decenas de ultraderechistas, algunos de ellos vinculados a los neonazis de Desokupa, acudieron a la Facultad de Políticas en una actitud agresiva y hostil para realizar un acto que previamente había sido cancelado por las autoridades universitarias. Entonces, cientos de estudiantes y profesores nos manifestamos.

El exdiputado de Vox apareció rodeado de un equipo de “seguridad” privada y se enfrentó a las compañeras que encabezaban la protesta. El dirigente ultraderechista fue escoltado por la policía antidisturbios en su acción, una policía que recibe órdenes directas del Gobierno del PSOE-Sumar y de su ministro del Interior Marlaska.

Este ataque es parte de una ofensiva represiva contra la juventud. Como los expedientes contra las estudiantes que protestan contra el genocidio sionista en el pueblo palestino, o la represión y detención de las jóvenes que se movilizaron contra la extrema derecha en la universidad de Granada o Barcelona.

Una ofensiva represiva por la que también han sido encarcelados “los 6 de Zaragoza”, “las 6 de La Sui-za” o Pablo Hasél, que blinda a la policía que se infiltra en organizaciones sociales y del movimiento estudiantil y el movimiento independentista catalán, y que persigue duramente a trabajadores y activistas sindicales en todo el estado.

Ante esta ofensiva de la extrema derecha, frente a la represión del aparato judicial, de la policía y de un gobierno “progresista” que sigue sin derogar la Ley Mordaza, nuestra respuesta será más organización, más movilización y más compromiso. No nos van a callar y no vamos a retroceder, porque no les tenemos miedo.



**Sindicato de  
Estudiantes**



**Firma el manifiesto y ayúdanos  
a difundir la campaña**

**¡Si tocan a una, nos tocan a todas! ¡Siempre antifascistas!**

